



Por estas tierras, los labrantíos —si exceptuamos los de la planicie almanseña— son menos robustos que en La Mancha interior. Pero verdad es que con esos labrantíos —ya entre montes de esparto o cerros con las entrañas llenas de riquezas arqueológicas—, y con sus olivos de buen aceite y sus cepas de caldos inmejorables, las gentes de estas comarcas demuestran que saben trabajar. Cierto que, muchos, en años anteriores, se vieron obligados a emigrar. El campo se empobrecía, y las industrias zapateras de Elche y Elda, parecían prósperas entonces, así como el afán turístico —con tanto edificio puesto en pie— de Alicante y Benidorm. Valencia también era una tentación, tan próxima. Incluso Barcelona. Incluso, asimismo, países extranjeros.

Ahora, los que pueden, vuelven. Regresan a su casica, tan fresca en verano, con su patinillo de vergeles. Y es que existe como una dura resistencia a renunciar por siempre a estos paisajes de lomas pelonas, de besanas breves, de viñedos bien cuidados y olivos centenarios. Vuelven, los que pueden, y disfrutan de las alegres fiestas, algunas con mucha música y pólvora, con «Moros y Cristianos», como en Caudete, lo que nos indica, junto a las tamborradadas de Hellín y Tobarra en Semana Santa, que el mundo mediterráneo —viejo y bíblico— está ahí mismo, rozando esos olivos, esos frutales de la mínima vega, más allá de esos solares donde, en tiempos remotos, estuvo en pie la primitiva Iberia.

Ante todo esto, la tierra manchega —la de Don Quijote y Sancho— no ha tenido más remedio que diluirse, como si, con cierto rubor, se dejara besar/abrazar/tapar por la sensualidad del ya próximo Mare Nostrum. ■

**Rodrigo RUBIO**



### Demasiado excedente vitivinícola este año.



### SOGOMAN, una nueva sociedad castellano-manchega de gran alcance económico.

Una nueva sociedad de ámbito regional se ha creado hace poco en Castilla-La Mancha. Se trata de SOGOMAN, en la que se agrupan los pequeños y medianos empresarios de la Región, así como organismos oficiales, entidades financieras y asociaciones empresariales de las cinco provincias. Ha sido elegido presidente de dicha sociedad el empresario toledano, de Polán, César García Paniagua. SOGOMAN nace con un capital de 500 millones de pesetas y cerca de 2.000 pequeñas y medianas empresas y con una capacidad de afianzamiento de 13.000 millones de pesetas.



Las perspectivas de la producción vitivinícola en la presente campaña se cifran alrededor de cincuenta millones de hectolitros, de los que aproximadamente un cuarenta por ciento serán excedentes.

Con objeto de absorber este excedente y regular el mercado, la Administración dedicará 60.000 millones de pesetas de los fondos públicos. Los excedentes actualmente en poder del Estado alcanzan un volumen de 367 millones de litros.

Las vías por las que se efectúa esta retirada de excedentes son dos: entrega obligatoria de regulación y régimen de garantía complementaria. Con ello se consigue un equilibrio en el mercado al adecuar la oferta al consumo real, logrando así que el precio no caiga en picado.